

El Papa nombra Decano del Tribunal de la Rota a monseñor Alejandro Arellano

PÁGINA 8

Una copia manuscrita de la Divina Comedia que se conserva en la catedral se expondrá en Florencia

PÁGINA 11

Donativo:
0,30 euros.

AÑO XXXVIII. NÚMERO 1.613
11 de abril de 2021

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo



CÉSAR MORALES

Sr. Arzobispo: Tres claves para vivir la vida nueva con el Señor Resucitado

En la solemnidad de la Pascua, don Francisco nos ha ofrecido tres claves para vivir la vida nueva del Resucitado: «Es una vida nueva con la convicción de lo que escribe san Pablo a los romanos: Nada ni nadie nos podrá quitar el amor de Jesús. Es un amor triunfador en mil batallas. Y nos llena el corazón de una alegría y de una paz que perduran aún en medio de la tormenta» (PÁGINA 9)

Los Seminarios de vida en el Espíritu, una fuente de gracia en nuestra Archidiócesis

Se trata de una realidad diocesana; pero, al mismo tiempo, se ve oportuno que no se introduzca en las actividades de las delegaciones y secretariados diocesanos, o allí donde los miembros presentes no hayan sido introducidos en la dinámica propia de la oración carismática.

PÁGINAS 5 A 7

*La Divina
Misericordia,
respuesta al reto
de una sociedad
en crisis*

PÁGINA 3

PRIMERA LECTURA:
HECHOS DE LOS APÓSTOLES 4, 32-35

EL grupo de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma: nadie llamaba suyo propio nada de lo que tenía, pues lo poseían todo en común. Los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con mucho valor. Y se los miraba a todos con mucho agrado. Entre ellos no había necesitados, pues los que poseían tierras o casas las vendían, traían el dinero de lo vendido y lo ponían a los pies de los apóstoles; luego se distribuía a cada uno según lo que necesitaba.

SALMO 117

Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.

SEGUNDA LECTURA: 1 JUAN 5, 1-6

QUERIDOS hermanos: Todo el que cree que Jesús es el Cristo ha nacido de Dios; y todo el que ama al que da el ser ama también al que ha nacido de él. En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios: si amamos a Dios y cumplimos sus mandamientos. Pues en esto consiste el amor de Dios: en que guardemos sus mandamientos. Y sus mandamientos no son pesados, pues todo lo que ha nacido de Dios vence al mundo. Y lo que ha conseguido la victoria sobre el mundo es nuestra fe. ¿Quién es el que vence al mundo sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios? Este es el que vino por el agua y la sangre: Jesucristo. No solo en el agua, sino en el agua y en la sangre; y el Espíritu es quien da testimonio, porque el Espíritu es la verdad.

EVANGELIO: JUAN 20, 19-31

AL anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo».

Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor».

Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo».

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros». Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente».

Contestó Tomás: «Señor mío y Dios mío!».

Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Bienaventurados los que crean sin haber visto».

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos han sido escritos para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

Entrañas de misericordia

RUBEN CARRASCO RIVERA

Todos están desconcertados. El golpe de la cruz fue brutal. Tres años maravillosos junto al Maestro, pero la fría losa cayó sobre su cuerpo inerte. El miedo es una atmósfera creciente en el menguado grupo de los Doce. *Las puertas cerradas* de la sala lo resumen todo (Jn 20,19).

Y en medio de esta situación aparece el Resucitado con el saludo de la paz. Es entonces cuando los discípulos se llenan de alegría y reconocen en sus heridas de manos, pies y costado al Maestro y Señor. Ahora, las marcas de la pasión están atravesadas por la luz de la Pascua. Una y otra vez frotan sus ojos; y sí, es Él, el mismo que un día les llamó por su nombre en el lago, el que curó a los enfermos, el que enseñaba en parábolas; el mismo que ofreció su Cuerpo y Sangre en el cenáculo, el mismo sufrió angustia en Getsemaní, el mismo que extendió sus miembros en la cruz. ¡Jesús! Y una alegría serena y contagiosa recorre cada uno de sus corazones.

El Verbo enmudecido en la pasión y el sepulcro vuelve a resonar en cada uno, recomponiendo, como si de un puzzle espiritual se tratara, cada una de las palabras y gestos de Galilea. ¡Todo cobra sentido! ¡*Feliz culpa que mereció tal Redentor!* Los cerrojos estallan, las dudas se disipan, los miedos dan paso a la esperanza que no defrauda: *era necesario que el Mesías padeciera esto y entrara así en su gloria* (Lc 24,26).

El Espíritu Santo derramado sobre ellos realiza este milagro de la Pascua. El dolor y decepción los ha unido; pero mucho más poderosa es la fuerza del amor para otorgarles ahora *un solo corazón y una sola alma* (Hch 4,32). ¡La comunión en la Verdad! Y así dan *testimo-*

nio de la resurrección del Señor Jesús con mucho valor (4,33).

Pero aquella Verdad aglutinadora es cuestionada por Tomás, el discípulo ausente. ¡Todos somos Tomás! Testarudo, exige signos evidentes de aquel encuentro. «¡Jesús está muerto!» «¡No es posible cuanto describen!» La decepción teje sus entrañas, y estas exigen palpar aquellas que fueron atravesadas por la lanza del soldado: *si no meto la mano en su costado, no lo creo* (Jn 20,25). El testimonio *ungido* de sus hermanos le parece insuficiente, le cuesta creer la verdad de la Pascua.

Mas Jesús conoce a Tomás, sus entradas y salidas (Sal 138). Y, como hiciera aquel primer día, va a su encuentro. Quiere mostrarle las puertas de la misericordia en su Cuerpo Resucitado. Y así, a los ocho días, se presenta en medio de los suyos, acogiendo la debilidad del apóstol -¡la nuestra!- y la introduce en el abismo de su misericordia: *trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente* (Jn 20,27). El que se ausentó de las jornadas de cruz, es ahora, con inmensa delicadeza, conducido al centro de sus Entrañas. Tomás al introducir su mano comienza a contemplar cada paso del Señor en su ascenso hasta el Calvario: la densidad de su sangre en el huerto, el ruín beso de Judas, la conspiración del Sanedrín, los golpes de la flagelación, las caídas en la vía dolorosa, los clavos atravesando su carne, la oscuridad del sepulcro que la ocultó... Y todo le lleva a saborear: *Me amó y se entregó por mí* (Gál 2,20). ¡Regalo de misericordia en una visita personal y comunitaria! Y confiesa dócil ante la Verdad: *Señor mío y Dios mío* (Jn 20,28), convirtiéndose en apóstol de la fe, rendido ante las Entrañas de misericordia.



LECTURAS DE LA SEMANA: Lunes, 12: Hechos 4, 23-31; Juan 3, 1-8 **Martes, 13:** Hechos 4, 32-37; Juan 3, 7b-15. **Miércoles, 14:** Hechos 5, 17-26; Juan 3, 16-22. **Jueves, 15:** Hechos 5, 27-33; Juan 3, 31-36. **Viernes, 16:** Hechos 5, 34-42; Juan 6, 1-5. **Sábado, 17:** Hechos 6, 1-6; Juan 6, 16-21. Misa vespertina del III domingo de Pascua..

■ SR. AZOBISPO

La Divina Misericordia, respuesta al reto de una sociedad en crisis

Es respuesta a un mundo inserto en numerosos dramas y conflictos.

Hace años hice una peregrinación a Polonia, a todos los lugares vinculados con el Papa san Juan Pablo II, que me ayudó a profundizar en esta devoción de los tiempos modernos, que expresa lo que el Corazón de Jesús desde el primer viernes santo de la historia ha invitado, que es a mirar ese Corazón traspasado del que sale «sangre y agua» y también queda reflejado en la Divina Misericordia. Es el momento en que en el Cenáculo envía a los Apóstoles al perdón de los pecados (reflejado en el cuadro) y que une inseparablemente la Divina Misericordia con su perdón ofrecido incansablemente. Es el envío a un mundo necesitado de redención.

San Juan Pablo II, que expresó sin citarla en «Dives in Misericordia» la profundidad teológica de esta devoción, promulgó su celebración litúrgica el segundo domingo de Pascua.

Sabiendo la profunda identidad que existe entre el Corazón de lo que es la Divina Misericordia, que nos ama con un corazón humano, destacaría tres aspectos en las revelaciones privadas que tuvo la religiosa santa María Faustina Kowalska, en una Polonia atormentada por la guerra, en un tiempo de campos de concentración y de desprecio a la vida y a la más elemental dignidad humana.

1. La Divina Misericordia es el Hijo Amado del Padre. Si el Corazón de Jesús subraya el Corazón Redentor de Cristo, persona divina que nos ama con un corazón humano, la Divina Misericordia hace siempre que, el Hijo amado del Padre, en la Trinidad, sea donde se sitúe esta revelación que subraya a la segunda persona de la Trinidad, el Hijo que es la Divina Misericordia y que es un bálsamo, que cura los corazones desgranados y agobiados por la vida.

La Divina Misericordia es respuesta a un mundo que vive inserto en todos los dramas y conflictos.

2. La Divina Misericordia nos cita en su pasión «por su dolorosa pasión



ten misericordia de nosotros y del mundo entero». Mientras que el Corazón de Jesús es el Resucitado presentando sus llagas, en la Divina Misericordia subraya el Perdón en el momento de la Pasión, en que el Hijo pide al Padre, por su poder misericordioso, al servicio de una humanidad herida y necesitada de la Redención de Cristo.

Recordando el momento de la pasión de Cristo, a las tres de la tarde, la devoción de la Divina Misericordia nos invita con el rezo de «la coronilla», que se nos recuerda cómo una oración poderosa en el momento de su muerte. También cada Viernes Santo la Iglesia en la liturgia, con la oración de los fieles, más larga y más completa del año, se pide por todo, porque sabe que todo lo que se le pide al Padre en su nombre nos lo concederá.

3. Se sitúa esta moderna devoción en momentos de graves crisis, es una devoción para tiempos difíciles. Es la devoción de los tiempos difíciles, que surgen en el contexto de la segunda Guerra Mundial, en Cracovia, cerca del campo de concentración de Auschwitz y en una sociedad que se desangraba por el odio y por el desprecio a todo lo verdaderamente humano.

Es la manera de responder a un mundo que cada vez está más necesitado de la Misericordia Divina y cada vez se cierra más en sí mismo y tiene menos solución a sus grandes problemas. Volver a la luz que sale de su Corazón y beber del Agua Viva, que también se refleja en su costado vivo y resucitado es la respuesta a tantas situaciones, que sin Jesús no tiene sentido.

En el segundo domingo de Pascua, la liturgia al celebrar la Divina Misericordia, nos invita a vivir el gozo de la Pascua, en medio de no pocas dificultades, pero subrayando la esperanza... «Resucitó de veras mi amor y mi esperanza».

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España

■ BAUTIZADOS Y ENVIADOS

Concilio Vaticano I

JOSÉ CARLOS VIZUETE

Pío IX había convocado la celebración del Concilio en medio de una convulsa situación política internacional en Europa. En el verano de 1866 se desató la guerra entre Austria y Prusia, consumada con la victoria de ésta en pocas semanas. Como consecuencia Italia, aliada de Prusia, obtuvo el Véneto y al rey Víctor Manuel II no le quedaba más que anexionarse unos reducidos Estados Pontificios para alcanzar la unificación de toda Italia. La seguridad de Roma, y del Papa, estaba en manos de una guarnición de tropas francesas mientras Garibaldi amenazaba con conquistarla. Entre 1867 y 1868 los gobiernos de Italia, Austria y España promulgarán leyes «anticlericales». Este era el ambiente en el que se preparó el concilio.

El 8 de diciembre de 1869, en la basílica de San Pedro, se congregaban 730 obispos para la sesión de apertura y de inmediato dieron comienzo las sesiones de trabajo de acuerdo con los documentos preparatorios. El primero que se discutió fue el esquema «Sobre la doctrina católica», que fue aprobado por unanimidad el 24 de abril de 1870 y publicado como la constitución «Dei Filius», de gran calado doctrinal que abordaba las relaciones entre la fe y la razón. Pero la cuestión que más interés suscitaba, ya antes de la apertura del concilio, era la de la «infalibilidad pontificia», sobre la que los padres conciliares se encontraban divididos. El esquema «De la Iglesia de Cristo» se discutió durante la primavera y se aprobó por mayoría, siendo publicada la constitución «Pastor Aeternus» el 18 de julio de 1870, que contenía la declaración de la infalibilidad del Papa.

El estallido de la guerra franco-prusiana al día siguiente obligó a suspender las sesiones del concilio, y muchos de los padres comenzaron a abandonar Roma. También lo hicieron las tropas francesas y el 20 de septiembre los soldados italianos tomaron la ciudad. El concilio fue aplazado «sine die».

No llegó a estudiarse el esquema «Sobre las misiones», pero el concilio recibió dos propuestas sobre ellas: la primera remitida por un grupo de once obispos franceses, la segunda enviada por Daniel Comboni.



Augusto Czartoryski (5)

La lucha por la vocación

TOMÁS RUIZ NOVÉS

Augusto tenía clara su decisión de ser salesiano, por eso quedó dolorosamente afectado cuando le dijeron que la congregación salesiana no estaba hecha para él, pues su altísimo linaje y sus costumbres podrían crearle problemas en su adaptación a la austera vida salesiana, y lo mismo su admisión, que podría venir a turbar a la misma congregación.

Pero no se desanimó: el Papa León XIII dispuso todas las dudas. En una audiencia privada, después de haberle escuchado, el Papa le preguntó «¿Conoces a Don Bosco?» «¡Claro que lo conozco, Santidad! Mi corazón es todo suyo y de los salesianos desde el día que lo vi por primera vez en París». El Santo Padre le dice: «Di a Don Bosco que es voluntad del Papa que te reciba entre los salesianos». Cuando Don Bosco conoció la voluntad del Papa respondió inmediatamente: «Muy bien, amigo mío; yo te acepto. Desde este instante, formas parte de nuestra sociedad y deseo que pertenezcas a ella hasta la muerte».

Su gozo fue indescriptible: a finales de junio de 1887, tras haber firmado el acta de renuncia a todas sus obligaciones dinásticas, cediendo a sus hermanos sus derechos de primogénito, Don Bosco le envió a San Benigno Canavese para un breve aspirantado, antes del noviciado, que comenzó en ese mismo año bajo la guía del padre Giulio Barberis. No fue fácil, porque hubo de cambiar todas sus costumbres: el horario, la comida, la vida de comunidad, pero nada de eso le supuso gran sacrificio, aunque sí el hecho de que su familia –a pesar de ser profundamente religiosa– siguiera resistiéndose a su idea y a su voluntad de seguir su vocación.

Supo mantenerse firme: la llamada del Señor era lo primero y lo más importante. De nada sirvieron los esfuerzos de su padre ni de sus familiares para disuadirle de su vocación religiosa. Sin embargo, dio muestra de su mansedumbre, accediendo antes de la vestición clerical, a hacerse una fotografía vestido de polaco y con barba, para que pudiera ser conservada como recuerdo en la familia, y entre la nobleza polaca, que tanto había soñado tenerlo como soberano.



Cuidemos nuestra liturgia

JOSÉ DÍAZ RINCÓN

En este tiempo pascual se nos evidencia que un regalo, rico y eficaz, fruto de la Pascua es la sagrada liturgia. Por ella participamos de la Vida del Resucitado por medio de la Iglesia. Es obligado conocer la liturgia, valorarla y vivirla. Existen varios libros sobre la liturgia, yo mismo y muchos militantes de la Acción Católica, desde muy jóvenes, hemos hecho la oración sobre este tema, ya que es fundamental vivir la liturgia. Por ella, Jesús nos brinda su gracia, atributos y misericordia haciéndonos partícipes de sus prerrogativas y promesas.

La sagrada liturgia es la «fuente y cumbre», como afirma el Concilio, de la vida de la Iglesia, de la que brota todo lo demás. Es la expresión de Dios, por medio de los ritos sagrados. Es su presencia más viva y completa, llena de contenidos, las más sublimes oraciones, signos y símbolos muy expresivos, siendo la gran educadora del espíritu. Es la forma de unirnos con las Personas divinas, la mejor manera de orientar nuestra espiritualidad y de vivir la doble dinámica de la Iglesia, que es comunión y misión. Nos impulsa a las mejores actitudes y exigencias que todo creyente debemos tener: fe, confianza, alabanza, acción de gracias, petición de perdón, admiración, paz, alegría para abrazar la voluntad de Dios, intimidad entrañable y apasionada, disponiéndonos para la escucha de la Palabra de Dios y sus deseos, que son siempre nuestro mayor bien.

1. La realidad, hoy. En algunas de nuestras reuniones formativas, los militantes, utilizando el método activo de ver-juzgar-actuar, constatamos la pobre y deficiente realidad de nuestra liturgia, con honrosas excepciones, en la celebración de todos los sacramentos. Se da escasa participación, muy pobre, a veces, sin garra e inexpressivas. ¡Qué pena me da por lo que nos perdemos! Vengo de participar de la misa dominical en una parroquia grande, moderna, con bastante vida espiritual, apostólica y pastoral. La misa, muy concurrida y, para cantar, un hombre con una guitarra, una niña y una mujer, nadie participaba, ni las canciones eran conocidas, ni hacían referencia a la liturgia del día. En los demás sacramentos ocurre igual. Esta situación hay que superarla por lo nefasta que es.

2. Exigencias de la liturgia. Presupone tener fe, aunque también la infunde cuando se celebra bien. Ser conscientes de que tomamos parte de lo más sustancial de la vida cristiana. Que el celebrante, ministros y pueblo seamos conscientes y demos el tono debido con nuestras actitudes y viva participación. Es obligado tener fidelidad absoluta a los textos sagrados y rúbricas que ofrece la Iglesia. Dice la Escritura: «Lo que se busca en los administradores es que sean fieles» (1 Cor 4,2), y nosotros somos administradores de los tesoros de Dios que ha querido confiarnos. Las lecturas deben hacerse bien, con personas que lean perfectamente, con dicción clara, voz fuerte y, sobre todo, con sensibilidad creyente, no como el que lee cualquier cosa. Preparar bien los cantos y las moniciones, que deben ser cortas, que respondan a la situación que se vive y que emanen de la liturgia del día. Igualmente, preparar la oración de los fieles con peticiones de interés y sobre problemas actuales, sin que haya que terminar siempre con el «te rogamos óyenos», sino con otras aclamaciones como «Dios mío, confío en Ti», «Señor, escucha y ten piedad» etc. Si participamos bien en una acción litúrgica, celebrada con rigor, dignidad, respeto, fidelidad, sentido y contenido, salimos edificados, formados y estimulados por el contacto con la divinidad.

3. Frutos de la liturgia. Siempre son ubérrimos y edificantes, porque Dios jamás nos niega su gracia, por ser la manera de formarnos mejor, nos sensibiliza y transmite los dones del Señor. Si la fe, que es vida, exige ser conocida, alimentada y ejercitada, la liturgia es un gran medio para conseguirlo y nos descubre el camino de la santidad. Un ejemplo de este fruto es la oración colecta, que es central en la liturgia, lo que pedimos por ella es siempre lo mejor y Dios nos lo quiere conceder, si nosotros no ponemos obstáculos. Por eso la Iglesia repite esta oración durante todas las horas litúrgicas del día.

Otros pequeños ejemplos son las antífonas, sobre todo la de la comunión, que pasan desapercibidas, y es lo que Dios nos quiere decir en ese momento. O la triple bendición solemne final, que es el abrazo más entrañable que las Personas divinas nos dan al concluir la celebración.



PENTECOSTÉS, PIETRO DEL PO. CATEDRAL PRIMADA.



VINCULADOS A LA RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA

Los Seminarios de vida en el Espíritu, una fuente de gracia en nuestra Archidiócesis

Se trata de una realidad diocesana; pero, al mismo tiempo, se ve oportuno que no se introduzca en las actividades de las delegaciones y secretariados diocesanos, o allí donde los miembros presentes no hayan sido introducidos en la dinámica propia de la oración carismática.

ÁLVARO GARCÍA PANIAGUA

Vicario Episcopal para el Clero

Desde hace dos o tres años aproximadamente se está suscitando en nuestra Archidiócesis una experiencia de tipo carismático que se concreta en los Seminarios de Vida en el Espíritu y en los encuentros de oración de alabanza, tanto a nivel de sacerdotes como de seglares, en diferentes lugares y parroquias. Estas experiencias están dando fruto en las personas y comunidades que las viven, pues el Espíritu Santo actúa en ellas renovando su vida cristiana en todos los niveles y vocaciones.

El Sr. Arzobispo, conocedor de esta realidad, valorando esta experiencia y como máximo responsable de la vida espiritual en la Archidiócesis, ve necesario dar algunas pautas para el recto discernimiento de los distintos carismas que se van suscitando. Además, considera conveniente que se cree una comisión de seguimiento y que se incorpore a CHARIS,

órgano de servicio para todas las realidades de tipo carismático de la Iglesia Católica, promovida recientemente por el Papa Francisco.

Haciendo un poco de historia

La Renovación Carismática Católica forma parte de una corriente de gracia que nace en la Iglesia Católica en 1967 como fruto del Concilio Vaticano II. Una de las características de la RCC es la gran variedad de realidades que aglutina, con niveles de desarrollo diferente, pero que tienen en común la misma experiencia fundamental del “bautismo en el Espíritu Santo”. No es un movimiento al uso ni tiene un fundador singular e incluye un amplio abanico de manifestaciones. Es un aliento renovador del Espíritu Santo que repercute en todos los miembros de la Iglesia, bien sean laicos, religiosos o sacerdotes.

En 1972 se crea la primera oficina de comunicación internacional en Estados

Unidos. El objetivo de esta oficina era facilitar la comunicación entre las diferentes realidades carismáticas que estaban apareciendo por todo el mundo. Tras varias ubicaciones, la oficina se trasladó al Vaticano en 1985 siendo ya el ICCRO (Oficina Internacional de la Renovación Carismática Católica). En 1993 el Consejo Pontificio para los laicos concede el reconocimiento pontificio a ICCRS aprobando sus estatutos como un organismo internacional de servicio. El cambio de la última sigla quiere poner de manifiesto el deseo de servicio. Junto a esto, en 1990, se reconoce a nivel pontificio, como una asociación privada de fieles, a una red internacional de comunidades de alianza de la RCC, recibiendo el nombre de Catholic Fraternity of Covenant Communities and Fellowships.

Estas dos realidades, durante muchos años, han ofrecido seminarios. Juntos organizaron el 50 aniversario de la RCC durante Pentecostés de 2017. Un año antes,



El Sr. Arzobispo ha creado una comisión para ayudar a «fomentar, discernir y asesorar»

El Seminario de Vida en el Espíritu es un instrumento de renovación en la vida espiritual de aquellos que lo realizan

▶▶▶

el Papa Francisco, les había pedido que trabajasen como un servicio único. Es entonces cuando se firma el Acta Constitutiva del Servicio Único que llevó a la fundación de *CHARIS*.

Los Seminarios de Vida en el Espíritu

El Papa san Juan XXIII había pedido para el Concilio que fuese un nuevo Pentecostés. En esta línea, el Concilio hizo una llamada a la renovación de la vida espiritual del pueblo católico. El Seminario de Vida en el Espíritu pretende ser un instrumento eficaz para esta renovación espiritual.

Los Seminarios de Vida en el Espíritu surgen como un instrumento para la evangelización. Se idearon para llegar a un gran número de personas con el objetivo de proclamarles el *kerigma*, el anuncio fundamental e íntegro del mensaje de salvación para la nueva evangelización. En principio, se dirige a los grupos de la RCC, pero, posteriormente, se va ampliando a otros ámbitos.

Por lo tanto, la finalidad es la evangelización para conducirnos a una vida más profunda en el Espíritu. Se trata de que, quien escuche el mensaje, se comprometa nuevamente con el Señor y experimente más plenamente la obra del Espíritu en su vida. Es fundamental la proclamación del *kerigma*, que es anunciado mediante la presentación del Evangelio, la visualización de lo que el Señor quiere hacer con los que se le acercan, y se debe evitar entrar en cuestiones teológicas que pudiesen llevar a discusiones. El mensaje debe hacerse de manera vivencial, de tal manera que llegue al corazón. Se une la experiencia vital y el anuncio del *kerigma*.

Así pues, los seminarios son una introducción a la vida en el poder del Espíritu Santo que nos ayuda a insertarnos en la vida nueva que Cristo nos trae, y a tener una relación más íntima y profunda con Él, reconociéndole como Señor y Salvador. El seminario pretende insuflar vida nueva, pero, para que esta vida

nueva crezca y se desarrolle, ayuda estar insertado en una comunidad eclesial que esté viva.

¿Qué es *CHARIS*?

Charis es el organismo de servicio internacional para todas las expresiones de la Renovación Carismática a nivel mundial. Promueve la comunicación entre todas las realidades carismáticas, trabaja por la unidad del cuerpo de Cristo y no tiene jurisdicción propia sobre los diversos grupos de oración y comunidades de la renovación carismática, ya que todas las expresiones de la RCC están bajo la jurisdicción de las autoridades eclesiales competentes.

Sus principales objetivos son promover y profundizar en la gracia del bautismo en el Espíritu; promover el ejercicio de los carismas en toda la Iglesia, alentar la vida espiritual y la santidad e incentivar el compromiso con la evangelización. Además, facilitar a los clérigos la profundización en su experiencia de RCC para que participen más plenamente en ella.

Los servicios que presta son la comunión e información entre todas las realidades; formación, capacitación y asesoramiento a través de la Comisión Canónica y Doctrinal.

Se estructura mediante una Asamblea General, que busca compartir y discernir lo que el Espíritu va diciendo a nivel mundial y que se reúne cada tres años; y mediante el Servicio internacional de Comunión, que está constituido por un moderador y 18 miembros electos a nivel mundial. Este instrumento se reúne anualmente y busca crear comunión a través de la unión de corazones; acoger a las distintas realidades que vayan surgiendo para vivir la unidad en la diversidad; generar espacios para escuchar, compartir y discernir o facilitar información.

Además, está la oficina internacional y el asistente eclesial. La oficina está bajo la autoridad del Servicio internacional de Comunión y se sitúa en Roma. Esta oficina se encarga de facilitar la colabora-



El padre Raniero Cantalamessa, predicador de la Casa Pontificia, par

ción y la comunión dentro de la RCC; responde a la preguntas y peticiones que se hacen y mantiene el flujo de información entre las diversas realidades carismáticas. Por su parte, el asistente eclesial, acompaña todas las actividades promovidas por *Charis* desde un punto de vista doctrinal y espiritual, y garantiza la fidelidad al magisterio de la Iglesia Católica en todas las actividades que se realizan.

Archidiócesis de Toledo

Esta corriente de gracia lleva tiempo en nuestra Archidiócesis a través de los grupos de oración de la Renovación Carismática. Son varios los grupos que han ido apareciendo a lo largo y ancho de la geografía diocesana. En los últimos años, ha recobrado nueva fuerza gracias a los Seminarios de Vida en el Espíritu que se están desarrollando en diferentes lugares y que están funcionando por iniciativa de distintos sacerdotes. Estos seminarios co-



participa en un encuentro de CHARIS celebrado en Roma.

menzaron con el apoyo del entonces arzobispo de Toledo, don Braulio Rodríguez Plaza. Esta realidad ha motivado que se acoja lo que nos ha parecido un impulso de renovación espiritual, para ayudar a su crecimiento y maduración.

Es nuestro deseo que esta nueva realidad sea un instrumento de renovación en la vida espiritual de aquellos que realicen el Seminario de Vida en el Espíritu, de la misma manera que otras experiencias espirituales diocesanas lo son. Así mismo, debe servir para que se fomente la comunión eclesial, especialmente entre el presbiterio, creando unión y fraternidad.

Es importante ser consciente de que se trata de una realidad diocesana; pero, al mismo tiempo, se ve oportuno que no se introduzca en las actividades de las delegaciones y secretariados diocesanos, o allí donde los miembros presentes no hayan sido introducidos en la dinámica propia de la oración carismática. Este instrumento tiene sus propios lugares y

momentos de realización. De la misma manera, las oraciones de alabanza deben de realizarse en los tiempos y lugares oportunos, evitando que esta oración se desarrolle, sin tener en cuenta las distintas sensibilidades y formas de orar, tanto en el ámbito diocesano como en el parroquial. Siempre tiene que quedar claro que, tras una experiencia de Seminario de Vida en el Espíritu, el creyente puede seguir acudiendo a los encuentros de oración o no, con plena libertad.

Además, el Espíritu Santo suscita carismas que el orante recibe con humildad y se ponen al servicio de toda la comunidad, en orden a su crecimiento espiritual. Son un don, y como tales han de ser recibidos. Estos carismas sirven para la edificación de la Iglesia. Por lo tanto, son una riqueza siempre que provenga del Espíritu Santo y se ejerzan movidos por ese mismo Espíritu, es decir, desde la caridad, verdadera medida de los carismas. Por esta razón, es imprescindible hacer el

«Se estima oportuno que esta nueva realidad se una al proyecto CHARIS. Es una realidad querida por el santo Padre, que pretende servir de ayuda a las distintas experiencias carismáticas».

Cometido de la comisión

La Comisión que ha creado el Sr. Arzobispo sobre los grupos de oración de renovación carismática en nuestra archidiócesis tiene como cometido «conocer las distintas actividades que se organicen», así como «acompañar su crecimiento, ayudar a discernir, ofreciendo los elementos necesarios para el discernimiento de las manifestaciones carismáticas que orienten a los fieles y faciliten el ejercicio de la autoridad episcopal como moderador de todos los carismas en la vida de la Iglesia diocesana».

Además, la comisión ha de prestar atención «a las dificultades o peligros que puedan ir surgiendo», así como a «acoger cualquier sugerencia o consulta que se quiera hacer a la comisión en relación con las actividades que se desarrollen».

discernimiento de los carismas. Compete a la autoridad eclesiástica hacerlo, de tal manera que ningún carisma dispensa de la sumisión a los pastores de la Iglesia (cf. Catecismo n° 799-801).

Para facilitar todo esto, el Sr. Arzobispo, don Francisco Cerro Chaves, ha considerado conveniente la creación de una comisión que ayude a fomentar, discernir y asesorar. Dicha comisión estaría compuesta por los siguientes sacerdotes: don Álvaro García Paniagua, don Carlos Lorient García, don Miguel Francisco Garrigós Domínguez, don Luis Lucendo Lara.

Además, se estima oportuno que esta nueva realidad se una al proyecto CHARIS. Es una realidad querida por el santo Padre, que pretende servir de ayuda a las distintas experiencias carismáticas facilitando la formación, el discernimiento y el acompañamiento.



HA SIDO NOMBRADO POR EL PAPA FRANCISCO

Monseñor Alejandro Arellano, Decano del Tribunal de La Rota

Nacido en Olías del Rey, es profesor en la Facultad de Derecho Canónico de la Universidad San Dámaso, de Madrid, y en la Universidad Gregoriana, de Roma.

El Papa Francisco ha nombrado Decano del Tribunal Apostólico de la Rota Romana al sacerdote toledano monseñor Alejandro Arellano Cedillo, en sustitución del italiano monseñor Pío Vito Pinto, de 80 años de edad.

Nacido en Olías del Rey (Toledo), el 8 de junio de 1960, monseñor Alejandro Arellano realizó sus primeros estudios eclesiásticos en el Instituto Teológico San Ildefonso, de Toledo, y recibió la ordenación sacerdotal en Toledo el año 1987. Perteneció a la Confraternidad de Operarios Diocesanos del Reino de Cristo.

Es Doctor en Derecho Canónico por la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma, licenciado en Estudios Eclesiásticos por la Facultad de Teología de Burgos y auditor de la Congregación para las Causas de los Santos. Desde el año 2007 es Prelado Auditor del Tribunal de la Rota Romana.

Ha sido Auditor de la Rota de la Nunciatura Apostólica en España. Ha impartido clases en la Universidad San Pablo CEU y, en la actualidad, es profesor en la Facultad de Derecho Canónico de la Universidad San Dámaso, de Madrid, y en la Pontificia Universidad Gregoriana, de Roma. Además, es profesor de Jurisprudencia en el Estudio

Rotal del Tribunal Apostólico de la Rota Romana.

Ha sido Vicario Judicial Adjunto en la Archidiócesis de Madrid, Juez Diocesano en primera y segunda instancia en la Archidiócesis de Toledo y Juez Diocesano en la diócesis de Getafe. Es miembro de la Comisión Especial de la Congregación del Clero y Consultor de



Don Alejandro, a la izquierda del Papa, con su antecesor, monseñor Pío Vito Pinto.

El Tribunal fue creado por el Papa Inocencio IV

El Tribunal de la Rota Romana es un órgano judicial colegiado y ordinario de la Sede Apostólica. Es “el tribunal ordinario constituido por el Romano Pontífice para recibir apelaciones”, según establece el Código de Derecho Canónico en su canon 1.443, y administrar justicia en nombre del Romano Pontífice.

Es un tribunal de apelación, aunque en algunos procesos puede actuar también en primera instancia. Tiene su origen en la Cancillería Apostólica, en la resolución de controversias por el Romano Pontífice, auxiliado por capellanes y cardenales. Con Inocencio IV y el primer Concilio de Lyon, se configuró como un tribunal estable.

El nombre “Rota” probablemente deriva del recinto circular en el que los Auditores se reunían o se sentaban para juzgar las causas. Sixto IV (1472) fijó el número de Auditores Capellanes en 12. Benedicto XIV determinó definitivamente la competencia del tribunal con la Constitución “Iustitiae et pacis”, en 1747.

la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada. Tiene diversas publicaciones en el ámbito del Derecho Canónico y, con este nombramiento, es la primera vez que un español es Decano del Tribunal de la Rota Romana.

El Sr. Arzobispo, don Francisco Cerro Chaves, ha felicitado a monseñor Alejandro Arellano por su nombramiento y le ha manifestado su satisfacción, en nombre de toda la Archidiócesis de Toledo.



Los neófitos, con una túnica blanca, rezan el Padre nuestro durante la Vigilia de Pascua.

Un antídoto contra la mundanidad

El Sr. Arzobispo nos sugiere «tres claves que nos alientan a vivir la nueva vida con Cristo resucitado».

El Sr. Arzobispo presidió la solemne vigilia de Pascua en la catedral primada y la santa misa en la mañana del domingo de Resurrección. En la primera celebración, a las ocho de la tarde del sábado, impartió el bautismo a varios niños que han cumplido ya los siete años y los tres sacramentos de la iniciación cristiana a tres adultos. En la homilía les felicitó y les invitó a dar gracias a Cristo resucitado por que les ha llamado a la vida de la gracia y les invitó a seguir creciendo y madurando en la fe.

En la eucaristía concelebraron los sacerdotes miembros del cabildo primado y participó un grupo de fieles, entre ellos los que acompañaban a los neófitos, que guardaron en todo momento las medidas sanitarias de prevención contra la pandemia.

En la solemnidad de la Pascua, el Sr. Arzobispo ha recordado que «Cristo resucitado es el centro y cumbre de nuestra fe. Como recuerda san Pablo, si Cristo no ha resucitado vana es nuestra fe, somos los hombres y mujeres más desgraciados del mundo».

«Nuestra fe —explica don Francisco— proclama que, por la encarnación del Verbo y su pasión y resurrección, el Padre escuchó al Redentor de una humanidad necesitada de reconciliación y salvación. Por eso el grito de la mañana de Pascua sigue siendo el mismo hoy: “Resucitó de veras mi amor y mi esperanza».

Además, el Sr. Arzobispo ha querido proponer «tres claves que nos alientan a vivir la nueva vida con Cristo resucitado. Es una vida nueva con la convicción de lo que escribe san Pablo a los romanos: Nada ni nadie nos podrá quitar el amor de Jesús. Es un amor triunfador en mil batallas. Y nos llena el corazón de una alegría y de una paz que perduran aún en medio de la tormenta».

En lo que se refiere a la primera clave, contraponen la humanidad a la mundanidad: «Jesús resucitado sigue siendo plenamente humano. Ahora, sin los límites del espacio y el tiempo. Su humanidad no se ha evaporado, ni tampoco su bondad. Sigue latiendo su corazón

ilimitadamente bueno. Su humanidad verdadera es un antídoto contra la mundanidad, de la que tanto habla el papa Francisco, que es dejarse atrapar por el poder, el dinero, el éxito, el orgullo».

En este sentido, «nada de esto se descubre en el Resucitado. Sigue siendo el amigo de los pobres. Se identifica su humanidad con el pregón de las Bienaventuranzas. Cuanto más humanos seamos como Jesús, viviendo desde la gracia de su Divinidad, menos mundanidad habrá en nuestra vida. No nos dejaremos llevar por los criterios mundanos de tener, poseer y aplastar a los que no piensan como nosotros. Jesús resucitado vence y convence. Nosotros podemos vencer... pero que pocas veces con-vencemos con nuestra vida. Es la llamada permanente a la conversión para vivir con los sentimientos del Corazón de Jesús».

En segundo lugar, afirma don Francisco, «me llama la atención la convocatoria del Señor Resucitado en la Galilea de los gentiles. Es tierra de gen-

tilidad. No son los puros de los judíos de Judea. Es la llamada que nos sigue haciendo el Señor para encontrarlo resucitado, como Pedro y los apóstoles, en la pequeñez y pobreza de nuestra vida e historia. Es la vida nada fácil. Es bajar a la Galilea de nuestro corazón, nuestros sótanos, para que el Señor Resucitado transforme nuestra vida en santidad».

Finalmente, don Francisco recuerda que «nuestra fe en la Trinidad, en el Resucitado, siempre es eclesial. Cuando lleguen los dos de Emaús que narra Lucas proclama el kerigma completo: Ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón. Es el primer Papa que con el colegio apostólico y toda la Iglesia está llamado a evangelizar, a transmitir la alegría que recorre el universo: ‘Resucitó de veras mi amor y mi esperanza y se ha aparecido a Simón’. Nada sin la comunión con Pedro, con el obispo, con la Iglesia. Vivamos siempre en el gozo del misterio pascual, unidos a Pedro para la vida de la Iglesia y la redención del mundo».

■ DECÁLOGO

La Morenita de las Villuercas

ÁNGEL RUBIO CASTRO

Obispo emérito de Segovia

1. Fue por la sierra extremeña de Las Villuercas donde los cristianos, huyendo de sus invasores, ocultaron durante siglos la imagen morenita que el pastor Gil Cordero descubrió milagrosamente.

2. La Virgen de Guadalupe es una talla sedente de madera con el Niño en su regazo con rostro de adulto y revestido como Ella, de tez morena y grandes ojos.

3. El Niño recostado sobre su manto, que todo se parece a Ella, con su mano derecha, hoy es de plata labrada en el siglo XV, nos señala para bendecirnos.

4. La imagen morena de Guadalupe está coronada bellamente como Reina de la Hispanidad y de Extremadura y, sobre todo, de nuestros corazones.

5. En la grandiosa basílica la imagen de la Virgen lo llena todo y se la dice lo que nos sale del alma. Su hechizo nos atrae, su amor nos conmueve, su protección nos fortalece.

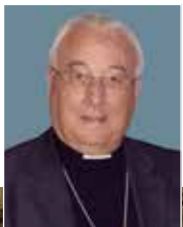
6. Este Año Jubilar, gracias a la Virgen, Guadalupe es centro de paz, luz, esperanza, misericordia y consuelo, «Hogar de María, casa de sanación».

7. Peregrinar a Guadalupe y encontrarse con la imagen de la Virgen fortalece nuestra fe, sana nuestras heridas y nos fortalece en la tarea de servir a nuestros prójimos.

8. Al postrarse ante la imagen bendita de Guadalupe, expresamos de mil formas diversas el cariño a la Virgen Santa María, nos sentimos más dentro de la Iglesia y más hermanos unos de otros.

9. Fue el Arzobispo de Toledo, Pedro Tenorio, cuando era tan grande la afluencia de peregrinos procedentes de todas partes a este Santuario, que mandó construir el puente sobre el Tajo para facilitar la llegada a Guadalupe.

10. Guadalupe no es solo un archivo de historia y arte, aquí todo se hizo porque la piedad del pueblo ofrecía sus dones, creían en Dios y en la protección de Santa María, la Virgen



Nueva imagen de Cristo Cautivo para Camarenilla

La parroquia de Ntra. Señora del Rosario de Camarenilla cuenta con una nueva imagen de Jesús para enriquecer su devoción popular. La advocación elegida ha sido «Ntro. Señor Cautivo de la Salud», haciendo alusión y recuerdo a la situación de pandemia que estamos sufriendo.

Se trata de una imagen labrada de tamaño natural, de 1,80 m., realizada por el imaginero Francisco Javier Boluda de Campo de Criptana (Ciudad Real).

La talla representa a Cristo cautivo y maniatado, que afronta con entereza y confianza en el Padre todo lo que está por venir. Además de humilde, se muestra poderoso invitando al diálogo a quien lo contemple y expresándole que Él puede con todas nuestras cargas. De este modo la misma confianza que le transmitió el Padre, Él nos la ofrece para poder afrontar nosotros cualquier desafío. El Domingo de Ramos el párroco bendijo la imagen y fue puesta a la veneración de los fieles.



■ **TOMA DE HÁBITO.**- El vicario episcopal de Talavera de la Reina, don Felipe García Díaz-Guerra, presidió el pasado 25 de marzo, la toma de hábito de la Hna. Llenic Melisanda López Padilla de la Fraternidad Misioneras Mater Misericordiae. Estas religiosas atienden a los sacerdotes en la Casa Sacerdotal Beato Saturnino Ortega, de Talavera de la Reina

MANUSCRITA POR BOCCACIO

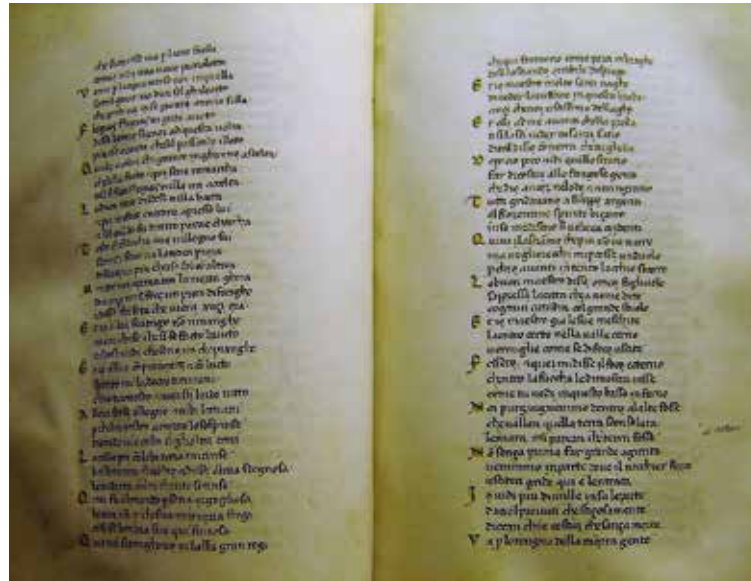
Una copia de la «Divina Comedia», conservada en la catedral de Toledo, se exhibirá en Florencia

Con motivo del séptimo centenario de la muerte del poeta Dante Alighieri

Dentro de las labores de extensión cultural que desarrolla el cabildo de la catedral de Toledo la colaboración con museos, archivos y bibliotecas ocupa un papel destacado, especialmente en el intercambio de piezas para exposiciones.

En este sentido el códice 104-6 de la biblioteca capitular de Toledo viajará próximamente a la ciudad de Florencia como pieza de la exposición «Onorevole e antico cittadino di Firenze». La muestra, que permanecerá abierta entre el 21 de abril y el 31 de julio de 2021 en el museo del Bargello, se celebra con motivo del séptimo centenario de la muerte del poeta Dante Alighieri y se centra en su relación con la ciudad de Florencia.

El manuscrito, de 267 folios y fechado entre 1352 y 1356 llegó a la catedral a finales del siglo XVIII como parte de la biblioteca personal del cardenal Francisco Javier Zelada (1717-1801). Su excepcional valor histórico y literario reside en que es una de las tres copias de la Comedia de Dante escritas de puño y letra por el poeta Giovanni Bocaccio, que preci-



samente fue quien llamó «divina» a la obra que Dante había nombrado simplemente como «Comedia». Además, el códice contiene la primera redacción del Trattatello in lode di Dante Alighieri, La Vita Nuova, La Commedia con gli argomenti in terza rima y 15 canciones de Dante.

Previamente al traslado el conservador-restaurador del Archivo, Miguel Ángel Fernández, ha realizado un estudio de la obra y ha determinado un aceptable estado de conserva-

ción en general. Así la exposición de este valioso manuscrito puede realizarse con seguridad, aunque siguiendo estrictamente todas las medidas y precauciones de obligado cumplimiento en estos casos.

Por otro lado, el propio conservador-restaurador, junto a la responsable de conservación-restauración de documentos en la Fundación Casa Ducal de Medinaceli, María Dolores Díaz de Miranda, procedieron a tomar muestras del manuscrito que fueron analizadas con



Un perfil de Homero

Los investigadores italianos Sandro Bertelli y Marco Cursi, que han estudiado la obra recientemente, han descubierto que en el último folio del manuscrito Bocaccio había dibujado un perfil de Homero tocado con una corona de laurel. El dibujo se había borrado casi por completo, aunque se ha podido ver con nitidez usando luz ultravioleta

la técnica de espectrometría de masas en la universidad de Cambridge dentro del proyecto de investigación: Beasts to Craft: Biocodología como un nuevo enfoque para el estudio de manuscritos en pergamino. Los resultados de la investigación confirmaron que el soporte o pergamino de este importante manuscrito es material de piel de oveja.

DISTRIBUIDOR DE CARBURANTES

DIPE MORA

SERVICIO A DOMICILIO

Gasoleo Automoción **A**

Gasoleo Calefacción **B**

Gasoleo Agrícola **B**

925-300225

635-216861

www.dipemora.com

ESTACIONES DE SERVICIO

HNOS. FERNANDEZ GARCIA, S.A.

Gasolinera en C/ Manzanque, 92
Mora (Toledo)
925300225

Gasolinera en C/ Toledo, 85
Mora (Toledo)
925300789

Gasolinera en Ctra. Toledo km 24
Mascaraque (Toledo)
925316116

Gasolinera en Autovía de los Viñedos
km 21,5 margen izquierdo
925340068

www.hnosfernandezgarcia.es

NUESTROS MÁRTIRES

Ocaña: 3 dominicos mártires en Madrid

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Junto a los cinco dominicos de Ocaña, asesinados en Madrid, los cuatro de Nambroca (beatificados estos nueve, por Benedicto XVI, en 2007) y los nueve dominicos de la causa del siervo de Dios Floro Casamitjana y compañeros, sumamos al beato Nicasio Romo Rubio que también subió a los altares en 2007.

Nicasio nació en Castillejo del Romeral (Cuenca) el 14 de diciembre de 1891. Profesó como hermano cooperador en Ávila el 2 de febrero de 1921. Su vida religiosa se desarrolló con gran dedicación al servicio de las comunidades donde vivió: Ávila, Santa María de Nieva de Segovia y Ocaña (1932-1936). Los servicios que prestó fueron los de cocinero, sacristán, portero y, en Ocaña, asistente del ecónomo. Era muy aficionado a la mecánica y construía distintos aparatos, incluso radios. No presenció el asalto al convento de Ocaña porque había ido unos días antes a visitar a su madre, ciega, en el pueblo natal; comulgó por última vez el día de Santiago, y al día siguiente fue clausurada la iglesia.

El 25 de agosto las milicias ferroviarias de Madrid y Aranjuez profanaron la iglesia parroquial e hicieron detenciones; él no quiso esconderse, «porque en todos los sitios estaba Dios, y de Dios no se puede esconder nadie», y se quedó al lado de su madre. Los milicianos lo golpearon brutalmente y se lo llevaron, sin ni siquiera dejarle despedirse de ella. Lo condujeron a la casa del pueblo,

maltratándolo y burlándose de él. El 29 de agosto lo llevaron a Madrid; estuvo encerrado en la estación del Mediodía y castigado brutalmente, pero se preparó con serenidad para el martirio. En la noche del 29 al 30 de agosto de 1936 fue ejecutado, a los 44 años de edad, con dos sacerdotes en la Pradera de San Isidro. Murieron abrazados los tres y cantando en oración.

También sufrieron martirio en Madrid el padre Mariano Luis y el hermano Lorenzo Cosme.

El padre Mariano Luis Medina, era el procurador del convento de Ocaña, consiguió refugiarse en la pensión Mejicana, en el número 28 de la Carrera de San Jerónimo, de Madrid. La Causa General afirma escuetamente que es uno de los cuatro sacerdotes que «el 3 de agosto de 1936 fue detenido y se ignora su paradero». Aunque en alguna publicación dominica se dice que sufrió el martirio «camino de Madrid, el 14 de agosto de 1936», parece que lo lógico sería terminar el mismo recorrido de los otros sacerdotes en la checa de San Antón y meses después fusilado en Paracuellos.

El Hno. Lorenzo Cosme Martín era natural de Macotera (Salamanca) donde nació el 10 de abril de 1871. Profesó como Hermano de obediencia en Ocaña el 15 de agosto de 1936. La Causa General nos informa: «De unos 80 años... falleció en el kilómetro 10 de la carretera de Vallecas el día 12 de agosto de 1936, consignándose además que se le encontró una cédula personal expedida en Ocaña».



Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones

El próximo 25 de abril se celebra la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y Vocaciones Nativas, este año bajo el lema, «¿Para quién soy yo?».

A través de la Comisión Episcopal para el Clero y Seminarios, la Conferencia Española de Religiosos (CONFER), Obras Misionales Pontificias Pontificias (OMP) y la Conferencia Española de Institutos Seculares (CEDIS), los obispos quieren visibilizar la llamada vocacional y sensibilizar a la sociedad sobre la importancia de colaborar con la oración y la aportación económica con todas las vocaciones del mundo.

Estuvimos, estamos y estaremos.